

Psicología comunitaria y salud mental: una revisión usando Tree of Science

Community psychology and mental health: a review using Tree of Science

Heyleen Soad Cordoba Lemos¹ 

Resumen

La psicología comunitaria ayuda a mejorar la salud mental en las comunidades solucionando problemáticas sociales que tradicionalmente no se abordan con la psicología tradicional clínica. Sin embargo, la literatura científica muestra una desconexión de los principales aportes; por lo tanto, el objetivo de esta investigación es identificar los hallazgos más relevantes. Se realizó una búsqueda en Scopus y se aplicó la metodología de Tree of Science. Los resultados muestran tres ramas en esta área, empoderamiento por medio de participación, prevención ecológica y necesidad de cambio. Los tomadores de decisiones podrían implementar mejores políticas sociales para incidir en la creación de modelos de intervención en la política pública.

Introducción

La Psicología Comunitaria (PC) ayuda a mejorar la salud mental en las comunidades solucionando problemáticas sociales que tradicionalmente no se abordan con la psicología tradicional clínica. Por ejemplo, se ha demostrado una relación positiva en la recuperación de personas privadas de su libertad con tratamientos a partir de psicología comunitaria (Comartin et al., 2021). La PC propone empoderar a las personas para que incrementen el control sobre sí mismas, resaltando el papel del ambiente, la salud y el bienestar (Balcazar, 2019; Parra & Parra, 2022). Este tipo de tratamientos podría disminuir la tasa de suicidio en países como Colombia y, por lo tanto, es necesario investigaciones alrededor de este tema.

Sin embargo, la literatura científica muestra una desconexión de los principales aportes. Una de las revisiones encontradas presenta reflexiones sobre la psicología comunitaria debido a que en los años 80 y 90 emergió como una línea más soportada en la práctica que en la teoría (A Jenkins, 2016). Por otro lado, Kaufman et al. (2016) propone las bases teóricas de la PC respondiendo al crecimiento de la comunidad científica alrededor de este tema.

1 Docente, heyleensoad@gmail.com

LA TUERKA

Para realizar esta revisión, se realizó una búsqueda en Scopus utilizando las palabras “communitary pshycology” and “mental health” ambos en título. Se procede a descargar todos los resultados de la búsqueda y las referencias citadas en formato Bibtext. Posteriormente se utilizó la herramienta web Tree of Science (Robledo et al., 2022) para priorizar los artículos que tienen más relevancia en el tema de investigación. Esta herramienta presenta la información a manera de árbol (raíz, tronco y ramas). Siendo la raíz los artículos clásicos, el tronco los artículos que dieron crecimiento al área del conocimiento, y las ramas que son las perspectivas más recientes. De allí se escogieron 10 artículos de la raíz, 6 artículos del tronco y 13 artículos de cada rama.

Los resultados muestran tres ramas en esta área, la primera el empoderamiento por medio de la participación. La segunda prevención ecológica y la necesidad de un cambio. Los tomadores de decisiones podrían implementar mejores políticas sociales para incidir en la creación de modelos de intervención en la política pública.

En la siguiente sección se detalla el proceso metodológico para identificar los artículos más importantes. Después se muestran los resultados en forma de raíz, tronco y ramas para identificar cronológicamente los principales aportes. Finalmente, se presentan las conclusiones y principales recomendaciones para futuras investigaciones.

Introducción

El proyecto propuesto tuvo como objetivo mejorar los procesos de cultivo del arroz en la región de Casanare, Colombia, mediante la implementación de técnicas innovadoras como el trasplante mecanizado. Se buscó documentar cómo este proceso permite aumentar la productividad,

mejorar la calidad del producto y optimizar la eficiencia en el uso de los recursos naturales. El arroz es un cultivo de gran relevancia económica en Colombia, con un creciente valor en el mercado y un incremento en el consumo per cápita. La investigación multidisciplinaria sobre el arroz contribuirá a un sector más sostenible, competitivo y resiliente, fomentando la seguridad alimentaria a nivel regional, nacional e internacional.

El trasplante mecanizado es una metodología climáticamente inteligente que facilita la adaptación del cultivo al cambio climático, lo que se traduce en mayores rendimientos y mejores márgenes para los productores. Además, contribuye a la reducción en el uso de agrotóxicos, disminuye los costos de producción y mejora la calidad del arroz. Este estudio se centró en documentar y analizar el proceso de siembra y las características molineras del arroz obtenido mediante trasplante mecanizado, utilizando técnicas de procesamiento de imágenes y ciencia de datos.

Metodología

Para identificar los principales aportes en psicología comunitaria y salud mental se realizó una consulta en Scopus y se aplicó el algoritmo de ToS para estructurar los resultados en raíz, tronco y ramas. Scopus es una base de datos científica ampliamente utilizada por los científicos en diferentes temáticas y es una de las bases de datos con la mayor cantidad de registros (más de 90 millones de artículos indexados) (Moral-Muñoz et al., 2020). Las palabras utilizadas fueron “community pshycology” and “mental health” en títulos. Los 231 resultados se subieron a la plataforma web de ToS desarrollada por Core of Science. Inicialmente, ToS se construyó para utilizar los datos de Web of Science (Zuluaga et al., 2022); sin embargo, este año se realizó el despliegue de la plataforma para usar los datos de Scopus.

Esta nueva versión mantiene la metáfora del árbol, pero hace énfasis en las ramas y no en las hojas. El algoritmo de ToS aplica la analogía del proceso de la savia bruta y savia elaborada que ocurre en la planta a partir de una red de citaciones (una explicación detallada se encuentra en el trabajo de Valencia-Hernandez et al. (2020). ToS ha sido ampliamente aplicado por la comunidad académica en áreas como la educación (Muñoz et al., 2022; Uribe et al., 2022), mercado (Ramos-Enríquez et al., 2021; Rodríguez et al., 2022), psicología (Gómez Tabares & Correa Duque, 2022), administración (Barrera Rubaceti et al., 2021; Diez et al., 2022; Rubio et al., 2022), ciencias naturales (Durán-Aranguren et al., 2021) y emprendimiento (Gersson et al., 2021; Robledo et al., 2021). Una explicación detallada de su proceso de difusión se encuentra en el trabajo de Eggers et al. (2022).

Resultados

Raiz

El primer trabajo sobre salud mental comunitaria propone un plan con cuatro aspectos para articular la salud mental con programas comunitarios (Kelly, 1966). El documento propone 4 para la programación o ejecución de la psicología comunitaria con relación a una tesis ecológica y son: 1. Que los métodos de evaluación se enfocan en las personas que reciben los servicios, 2. Que los servicios de salud funcionan para reducir el riesgo de servicios 3. que a través de la psicología comunitaria se pueden crear nuevos recursos comunitarios para ayudar a la salud mental según las necesidades 4. que a través de ella se puede resolver problemas anticipados apuntado al cambio y con bases en una tesis ecológica. Por otro lado, se plantean

siete antidotos para mejorar la formación de los psicólogos

comunitarios: evaluación de campo para la selección de los psicólogos comunitarios, interacción con la institucionalidad permanente, trabajar con una perspectiva longitudinal trabajar con la teoría y la práctica, aprovechar actividades comunitarias identificación de recursos comunitarios, actualización constante del psicólogo comunitario (Kelly, 1970).

Cowen (1973) realiza una revisión sobre las intervenciones sociales y comunitarias plantea que es un concepto muy atractivo como la salud mental, la psiquiatría comunitaria. También resalta la necesidad de entender las problemáticas que han dinamizado el empuje social y comunitario. Adicionalmente, se plantea que la tarea de los investigadores está enfocadas en influir en las resoluciones contemporáneas de esta paradójicas haciendo uso de un movimiento social y no hacer de una forma unilateral y fijar la atención en la prevención de conflictos entre derecho y necesidades (Rappaport, 2002). Sin embargo, los orígenes de la PC están ligados al cambio de la salud mental en los Estados Unidos donde nacen y se empieza a poner énfasis en la prevención y la actuación en las comunidades barriales. Esto trae un cambio en el rol del psicólogo y en la prácticas, en España se da esta cambio en los 80 donde busca el cambio en el sistema sanitario con un vacío en la ley de ordenanza en el 2003 en contextos alternativos y se introducen dinámicas de acción participantes (Seidman, 1988).

Tronco

Unos de los artículos más importantes en el tronco realizan una compilación sobre investigaciones en etnias y diversidad cultural. Esta investigación muestra que la PC promovió la diversidad cultural un porcentaje pequeño (13%) prestando mayor

atención a estudios relacionados con negros e hispanos (Loo et al., 1988). Pensar en PC abarca aspectos del hacer ciencia, pero por lo general que están fuera del significado convencional ya que amplía o usa las herramientas de la ciencia, es diferente a decir que es una ciencia. El campo es tanto crítica social como ciencia. Para profundizar en esta conversación, ofrecen siete reflexiones sobre por qué gracias de Dios la Psicología Comunitaria no es una ciencia, una de ellas no es el peligro de la unión de la iglesia y el estado, es la unión del estado y las ciencias. (Rappaport, 2005).

Cohen argumentó que la psicología debe ampliar su conceptualización de la cultura para considerar sus múltiples formas, como la religión, el

estatus socioeconómico y la región. El autor actual afirma que la conceptualización de la Psicología comunitaria ha ido incorporando a su teoría, investigación y práctica durante los últimos 15 años (Tebes, 2010). La Psicología Clínica debe apoyarse en los enfoques comunitarios de la salud mental. Dicha apreciación algunos la consideran como un desafío porque el trabajo comunitario es la antítesis del individualismo que define gran parte de la psicología clínica. Realizar este ejercicio resultaría un desafío directo a los principios básicos de la profesión de Psicólogo Comunitario, por qué debe incluir el énfasis en el individualismo, la psicopatología y la intervención dirigida por expertos. Es relevante la descolonización para responder a las necesidades de la



Figura 2. *Proceso de creación de semilleros con máquina construida en la finca La Pedregosa*



Figura 3. *Tapete de plántula de arroz con 30 días de siembra de semillero del invernadero.*

Psicología Clínica en las comunidades aborígenes y de las culturas colectivistas no occidentales. Es necesario psicología clínica para considerar la sociopolítica de la angustia humana y prestarse a la acción social para problemas complejos (Rhodes & Langtiw, 2018).

El empoderamiento psicológico es una de las herramientas más importantes en la PC. El empoderamiento psicológico se distingue porque difiere según las personas, los contextos y los tiempos. Dos ejemplos de empoderamiento son para miembros de organizaciones de servicio voluntario y miembros de una organización de ayuda mutua (Zimmerman, 1995). Por tal motivo, es necesario discusiones sobre la psicología comunitaria para el trabajo futuro en una filosofía contextualista de la ciencia (Trickett, 1996).

En resumen, es necesaria una examinación de las dimensiones morales del discurso y la práctica de la psicología para identificar supuestos y prácticas que se pueden utilizar y articular las implicaciones sociales y políticas. Finalmente, es importante plantear las deficiencias de los modelos de una psicología emancipadora que promueve y fomenta el equilibrio en los valores de autodeterminación, cuidado y participación democrática (Prilleltensky, 1997).

Rama 1: empoderamiento por medio de la participación

Dentro de la PC el empoderamiento por medio de la participación ha sido resaltado desde la literatura científica posicionándose como una rama o subcampo importante. De hecho, existe un vacío en la aplicación de la psicología positiva cuando existen desastres comunitarios. Por esta razón, se plantea una concepción de desastres mirando el impacto en las personas en las comunidades con una discusión de la psicología positiva y aportes comunitaria destacando los

recuerdos personales y comunitarios (Morgado, 2020).

El objetivo de la PC es optimizar el bienestar de las comunidades y de las intervenciones con invocación hechas con la misma comunidad y con otras disciplinas que pueden estar interesada en trabajar con la comunidad (Moritsugu et al., 2019). Desde este punto de vista, dos aspectos importantes dentro de la PC son el bienestar y la justicia. Por lo que, Prilleltensky & Fox (2007) exponen que el bienestar se puede lograr en la medida en que la comunidad considere que sus necesidades están en equilibrio con las necesidades colectivas. También proponen que para contrarrestar las experiencias negativas culturales y afectivas, es necesario que la población se eduque en aspectos psico-políticos ya que puede mejorar el bienestar y la justicia en la comunidad.

En China, el desarrollo de la PC se practica por pocos psicólogos y está orientada al empoderamiento y ayuda mutua en una comunidad que experimenta la sobrepoblación. Por tanto, se analizan los antecedentes sociales y culturales de la psicología comunitaria en un país que valora la tradición y la estabilidad económica. Así mismo plantea los desafíos que se proyectan en una ciudad como Hong Kong (2007). Christens & Perkins (2008) presentan un modelo que explica el cambio social y el enfoque de poder en la PC. Utiliza variables como la opresión, liberación y bienestar para explicar el empoderamiento en el contexto ecológico que encierra el aspecto físico, sociocultural, económico y político. Se concluye que la investigación-acción es un paradigma para mover la PC hacia los objetivos de poder y cambio social.

Las ideas democráticas y la política se ven influenciadas por la PC, ya que esta ha sido orientada a los cambios sociales. Aspectos como el lenguaje, los medios de comunicación y las

relaciones sociales, pueden influir en el bienestar de una comunidad y afectar directamente las relaciones sociales y políticas. Por tanto, la PC debe ser parte de la cultura política, en donde se armonice el estado y la comunidad mediante la participación reflexiva realizada desde y para las comunidades (Montero, 2009). La política social es el resultado de la dimensión pragmática de la psicología comunitaria. En Uruguay se realizó un análisis del desafío que implica el cambio de una política compensatoria o paliativa a una política transformativa, esto a través de procesos psicosociales en la relación entre el estado y la sociedad. Por tanto, se propone una intervención desde la psicología comunitaria para alcanzar una política social (Rodríguez-Ferreyra, 2009).

La investigación-acción participativa es una forma de intervenir en los procesos de justicia social, lo cual conlleva al empoderamiento de la comunidad. Las diferencias de poder son oportunidades para que los investigadores perfeccionen la manera en que los psicólogos intervienen en las comunidades y desafíen las estructuras de poder que emergen de la sociedad (Dworski-Riggs & Langhout, 2010).

Rama 2: prevención ecológica

La prevención ecológica se refiere a que los niños y familiares existen como parte de un entorno general (ecológico). Esto hace referencia a que es necesario estrategias que incluyan estos elementos para aplicar una PC. Un ejemplo es la intervención participativa de la comunidad en los mejoramientos de servicios de salud mental para adultos (Case et al., 2014). También es importante resaltar que la creación de ciencia en el siglo XXI es un trabajo en equipo donde la comunidad psicológica está preparada para este tipo de retos (Tebes et al., 2014). Por esta razón, Kelly (2006) propone en su libro que la psicología comunitaria tiene un acercamiento ecológico a la salud mental y Toro (2005) plantea que es

necesaria la creación de grupos interdisciplinarios en este campo para expandir el impacto en diferentes áreas. Estas ideas fueron soportadas en las discusiones en la comunidad de investigación y acción reforzando la necesidad de un trabajo interdisciplinario (Jozefowicz-Simbeni et al., 2005).

Una de las estrategias para solucionar problemas de salud con psicología comunitarias es la participación acción; por ejemplo, Mohatt et al. (2004) resaltó los buenos resultados de que la comunidad se convierta en co-investigadores para la solución de problemas. Otro de los aspectos que se resaltan en esta rama son los problemas de pobreza de niños, Evans (2004) plantea que es un problema comunitario debido a que los niños y niñas están expuestos a barrios peligrosos, servicios municipales pobres y a mayor agresión por parte de la comunidad. Sin embargo, los procesos de liderazgo orientados a soluciones colaborativas han presentado buenos resultados cuando se integran profesores, estudiantes graduados y la comunidad para mitigar los riesgos generados por la pobreza (Kelly et al., 2004)

Rama 3: necesidad de cambio

Para la implementación de programas PC es necesario un cambio de paradigmas desde la misma formación de este tipo de profesionales. Con el objeto de mejorar la formación de los estudiante de Psicología se debe de implementar un modelo de toma de decisiones que enseñe a dicho estudiante manejar el conflicto de roles respecto al cuidado de los miembros de la familia y la comunidad teniendo en cuenta los estándares profesiones y ético que les competen (Larez & Sharkey, 2021). La PC es un campo que desde el ámbito internacional busca generar bienestar en todos los entornos la familia, instituciones educativas, pero hace su énfasis en servicios

comunitarios de salud mental, el desempleo y la pobreza humana. Además, los psicólogos modernos han centralizado sus investigaciones en los problemas que aquejan a las regiones como la falta de políticas públicas y local, falta de viviendas (Neal, 2020).

La psicología clínica en la actualidad debe de enfocarse en las comunidades haciendo énfasis en la salud mental, esto permite dar respuestas a las diferentes comunidades y sus culturas. También hay que destacar el concepto es la sociopolítica de la angustia humana y sus implicaciones en la vida cotidiana, la psicología clínica debe ayudar a la solución de los problemas más complejos que se evidencian en una comunidad (Rhodes & Langtiw, 2018). La psicología se fundamenta por sus grandes aportes en los temas de investigación y en las prácticas de salud mental. Sin embargo, desde hace muchos años se ha reducido significativamente su enfoque en la salud mental, bienestar de las personas y enfermedades mentales. Con el objetivo de cambiar esta realidad hay un grupo de profesionales que se esfuerzan por mostrar los lineamientos para comprometerse en esta área (Townley et al., 2018).

El empoderamiento psicológico se utiliza como una herramienta que define aspectos psicológicos de las personas, organizaciones y comunidad en general que permite a los implicados tener más seguridad en la toma de decisiones y vigilancia de todos los problemas que les aquejan. Esto genera una alta participación de los miembros de la comunidad y preserva la salud mental. Las organizaciones psicológicamente emprendedoras ayudan a promover de manera sostenible el bienestar subjetivo y objetivo de sus miembros (Townley et al., 2018).

La Psicología comunitaria se desarrolló en la década de 1960 en América del norte, haciendo una comparación de los modelos tradiciones, ésta se enfatiza en aspectos como la prevención y la promoción de la salud mental de los usuarios y las comunidades, busca una concepción positiva del

individuo, la salud y los recursos que poseen (B. D. Christens, 2012). Con el tiempo se evidencia la necesidad de incorporar científicos sociales y conductuales a las escuelas de salud pública, la psicología comunitaria sirve de enlace para unir la academia a través de sus teorías Psicológicas con los contextos familiares y comunitarios en aquellos individuos que presentan conductos violentos, es por esto que la salud pública solicita la ayuda a la Psicología comunitaria unificar los criterios clínicos de valoración a tener en cuenta en la investigaciones de conducta que han desarrollado (Green, 2008).

Conclusiones

El presente artículo realiza una revisión de literatura sobre PC a partir de una búsqueda en Scopus y posterior aplicación del algoritmo ToS. Los resultados se muestran en forma de las partes del árbol, raíz, tronco y ramas. Se puede identificar que la PC es un campo activo dentro de la literatura académica y con aplicaciones importantes en la actualidad debido a problemáticas como el COVID y la guerra de Ucrania. En general, se identificaron tres áreas importantes dentro de la PC, el empoderamiento por medio de la participación, la prevención ecológica y la necesidad de un cambio.

El empoderamiento por medio de la participación resalta la necesidad de vincular a la comunidad en procesos de intervención psicológicos. La prevención ecológica plantea que son necesarios los miembros de la familia para que los procesos de PC sean exitosos. Finalmente, se resalta la importancia de que la PC se pare en nuevos paradigmas asociados con la psicología clínica desde los centros educativos que forman a este tipo de profesionales.

Bibliografía

- A Jenkins, R. (2016). Clinical Community Psychology: Reflections on the Decades Following Swamscott. *American Journal of Community Psychology*, 58(3-4), 269–275. <https://doi.org/10.1002/ajcp.12040>
- Balcazar, F. E. (2019). Contribuciones de la psicología comunitaria a la promoción de la salud. *Universidad Y Salud*, 21(1), 3–5. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-71072019000100003
- Barrera Rubaceti, N. A., Robledo Giraldo, S., & Zarela Sepulveda, M. (2021). Una revisión bibliográfica del Fintech y sus principales subáreas de estudio. *Económicas CUC*, 43(1), 83–100. <https://doi.org/10.17981/econcuc.43.1.2022.econ.4>
- Case, A. D., Byrd, R., Claggett, E., DeVeaux, S., Perkins, R., Huang, C., Sernyak, M. J., Steiner, J. L., Cole, R., LaPaglia, D. M., Bailey, M., Buchanan, C., Johnson, A., & Kaufman, J. S. (2014). Stakeholders' perspectives on community-based participatory research to enhance mental health services. *American Journal of Community Psychology*, 54(3-4), 397–408. <https://doi.org/10.1007/s10464-014-9677-8>
- Cheng, S.-T., & Mak, W. W. S. (2007). Community Psychology in a Borrowed Place with Borrowed Time: The Case of Hong Kong. In S. M. Reich, M. Riemer, I. Prilleltensky, & M. Montero (Eds.), *International Community Psychology: History and Theories* (pp. 200–216). Springer US. https://doi.org/10.1007/978-0-387-49500-2_10
- Christens, B. D. (2012). Targeting empowerment in community development: a community psychology approach to enhancing local power and well-being. *Community Development Journal*, 47(4), 538–554. <https://doi.org/10.1093/cdj/bss031>
- Christens, B., & Perkins, D. D. (2008). Transdisciplinary, multilevel action research to enhance ecological and psychopolitical validity. *Journal of Community Psychology*, 36(2), 214–231. <https://doi.org/10.1002/jcop.20232>
- Comartin, E. B., Milanovic, E., Nelson, V., & Kubiak, S. (2021). Mental Health Identification Practices of Jails: The Unmet Needs of the “Silent” Population: Special Issue: Criminal Justice and Community Psychology: Our Values and Our Work. *American Journal of Community Psychology*, 67(1-2), 7–20. <https://doi.org/10.1002/ajcp.12466>
- Cowen, E. L. (1973). Social and community interventions. *Annual Review of Psychology*, 24, 423–472. <https://doi.org/10.1146/annurev.ps.24.020173.002231>
- Diez, D., Díaz-Ospina, J., Robledo, S., & Rodríguez-Córdoba, M. del P. (2022). Tendencias teóricas y desafíos en la comunicación de la responsabilidad social corporativa. *Anagramas - Rumbos Y Sentidos de La Comunicación*, 20(40), 146–176. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8419182>
- Durán-Aranguren, D. D., Robledo, S., Gomez-Res-trepo, E., Arboleda Valencia, J. W., & Tarazona, N. A. (2021). Scientometric Overview of Coffee By-Products and Their Applications. *Molecules*, 26(24), 7605. <https://doi.org/10.3390/molecules26247605>
- Dworski-Riggs, D., & Langhout, R. D. (2010). Elucidating the power in empowerment and the participation in participatory action research: a story about research team and elementary school change. *American Journal of Community Psychology*, 45(3-4), 215–230. <https://doi.org/10.1007/s10464-010-9306-0>
- Eggers, F., Risselada, H., Niemand, T., & Robledo, S. (2022). Referral campaigns for software startups: The impact of network characteristics on product adoption. *Journal of Business Research*, 145, 309–324. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2022.03.007>
- Evans, G. W. (2004). The environment of childhood poverty. *The American Psychologist*, 59(2), 77–92. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.59.2.77>
- Gersson, T., Robledo, S., & Rojas-Berrio, S. (2021). Market orientation: importance, evolution, and emerging approaches using scientometric analysis. *Criterio Libre*, 19(35), 326–340.

- Gómez Tabares, A. S., & Correa Duque, M. C. (2022). La asociación entre acoso y ciberacoso escolar y el efecto predictor de la desconexión moral: una revisión bibliométrica basada en la teoría de grafos. *Educación XX1*, 25(1), 273–308. <https://doi.org/10.5944/educxx1.29995>
- Green, L. W. (2008). Public health asks of community psychology. *American Journal of Community Psychology*, 41(3-4), 404–406. <https://doi.org/10.1007/s10464-008-9167-y>
- Jozefowicz-Simbeni, D. M. H., Israel, N., Braciszewski, J., & Hobden, K. (2005). The “big tent” of community psychology: reactions to Paul Toro’s 2004 presidential address. *American Journal of Community Psychology*, 35(1-2), 17–22. <https://doi.org/10.1007/s10464-005-1886-8>
- Kaufman, J. S., Connell, C. M., Crusto, C. A., Gordon, D. M., Sartor, C. E., Simon, P., Strambler, M. J., Sullivan, T. P., Ward, N. L., Weiss, N. H., & Tebes, J. K. (2016). Reflections on a Community Psychology Setting and the Future of the Field. *American Journal of Community Psychology*, 58(3-4), 348–353. <https://doi.org/10.1002/ajcp.12108>
- Kelly, J. G. (1966). Ecological constraints on mental health services. *The American Psychologist*, 21(6), 535–539. <https://doi.org/10.1037/h0023598>
- Kelly, J. G. (1970). Antidotes for arrogance: training for community psychology. *The American Psychologist*, 25(6), 524–531. <https://doi.org/10.1037/h0029484>
- Kelly, J. G. (2006). *Becoming Ecological: An Expedition Into Community Psychology*. Oxford University Press, USA. <https://play.google.com/store/books/details?id=CFBnDAAQBAJ>
- Kelly, J. G., Azelton, L. S., Lardon, C., Mock, L. O., Tandon, S. D., & Thomas, M. (2004). On community leadership: stories about collaboration in action research. *American Journal of Community Psychology*, 33(3-4), 205–216. <https://doi.org/10.1023/b:ajcp.0000027006.48815.5a>
- Larez, N. A., & Sharkey, J. D. (2021). Decision-Making Model for Addressing Role Conflict for Psychology Trainees When Supporting Family and Community. *Frontiers in Psychology*, 12, 745368. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.745368>
- Loo, C., Fong, K. T., & Iwamasa, G. (1988). Ethnicity and cultural diversity: An analysis of work published in community psychology journals, 1965–1985. *Journal of Community Psychology*, 16(3), 332–349. [https://doi.org/10.1002/1520-6629\(198807\)16:3<332::aid-jcop2290160308>3.0.co;2-8](https://doi.org/10.1002/1520-6629(198807)16:3<332::aid-jcop2290160308>3.0.co;2-8)
- Mohatt, G. V., Hazel, K. L., Allen, J., Stachelrodt, M., Hensel, C., & Fath, R. (2004). Unheard Alaska: culturally anchored participatory action research on sobriety with Alaska Natives. *American Journal of Community Psychology*, 33(3-4), 263–273. <https://doi.org/10.1023/b:ajcp.0000027011.12346.70>
- Montero, M. (2009). Why a special section about community psychology and politics. *American Journal of Community Psychology*, 43(1-2), 98–99. <https://doi.org/10.1007/s10464-008-9225-5>
- Moral-Muñoz, J. A., Herrera-Viedma, E., Santisteban-Espejo, A., & Cobo, M. J. (2020). Software tools for conducting bibliometric analysis in science: An up-to-date review. *El Profesional de La Información*, 29(1). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.ene.03>
- Morgado, A. M. (2020). Disasters, individuals, and communities: Can positive psychology contribute to community development after disaster? *Community Development*, 51(1), 3–16. <https://doi.org/10.1080/15575330.2020.1714685>
- Moritsugu, J., Vera, E., Wong, F. Y., & Duffy, K. G. (2019). *Community psychology*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429021558>
- Muñoz, E. G., Fabregat, R., Bacca-Acosta, J., Duque-Méndez, N., & Avila-Garzon, C. (2022). Augmented Reality, Virtual Reality, and Game Technologies in Ophthalmology Training. *Information. An International Interdisciplinary Journal*, 13(5), 222. <https://doi.org/10.3390/info13050222>
- Neal, J. W. (2020). Community psychology and urban studies: Common connections and missed opportunities. *Journal of Urban Affairs*, 42(5), 702–714. <https://doi.org/10.1080/07352166.2020.1712152>

